



## **Y los viejos, ¿qué?**

*(Sergio García Ramírez, Siempre, pág. 20-21)*

En el lenguaje acostumbrado sobre derechos humanos se habla de personas vulnerables. Esta expresión alude a los más débiles, a los menos dotados para resistir los golpes de la violencia. En la Declaración de Viena sobre Derechos Humanos, de las Naciones Unidas (1993), se aludió a los vulnerables, y lo mismo se ha hecho en las llamadas Reglas de Brasilia y en el Protocolo de Santiago.

Vulnerables son las mujeres, los indígenas, los niños, los pobres --¡vaya categoría evangélica!--, los discapacitados, los migrantes, los desplazados, los presos, entre otros sectores de la debilidad y el desvalimiento. También tienen su lugar, bajo este rótulo, los viejos, los ancianos, últimamente llamados --con expresión piadosa-- adultos mayores, palabra que sugiere la existencia de otra categoría. Ante el Covid-19 Y LOS VIEJOS, ¿QUÉ? POR SERGIO GARCÍA RAMÍREZ 21 RevistaSiempre 03/05/2020 más afortunada: la de los adultos menores.

En América hemos adoptado varios tratados internacionales dedicados a proteger y garantizar los derechos humanos de sujetos vulnerables. Conste que me refiero a las normas, no necesariamente a su buen cumplimiento, siempre pendiente. Entre esos tratados figura el relativo a la protección de derechos humanos de las personas mayores, suscrito por un reducido número de países el 15 de junio de 2015. Por cierto, México no lo ha ratificado.

----ooo0ooo---

## **¿Estamos ante una nueva era?**

*(Joel Ortega Juárez, Siempre, pág. 26)*

El absurdo rechazo a la migración, sin entender qué es la condición humana por excelencia, debe forjar un proceso para atender ese fenómeno causante de millones de agresiones, hambre, insalubridad y tráfico de personas en todos los continentes.

Todo debe cambiar: el trabajo, la educación; la ciencia; la cultura; el nacionalismo sigue siendo muy dañino causando conflictos de una violencia impresionante.

La violencia de todo tipo, desde la intrafamiliar hasta la vinculada a los grupos criminales de trata de personas, de los carteles de drogas y las bandas de todo tipo, deben combatirse con métodos que dejen atrás el enfoque punitivo e imaginen rutas de armonía basadas en la mayor y mejor calidad de respeto al otro..

----ooo0ooo---



## **En tiempos del coronavirus**

*(Francisco José Cruz Y González, Siempre, pág. 40-43)*

En un país en el que un enorme segmento de su población —¿la mayoría?— considera, erróneamente, como parte de su ADN el cristianismo y la raza blanca, el ser una nación de WASP's, se eligió a latinas, nativas —indígenas— estadounidenses, afroamericanas, musulmanas, y una bisexual y atea.

Lo único disonante fue la elección de una senadora republicana que apoya la construcción del muro en la frontera con México y las leyes antiinmigración; y que es, por consiguiente, trumpista.

Las representantes musulmanas son Rashida Tlaib, hija de inmigrantes palestinos e Ilhan Omar, de origen somalí, cuya historia es dramática, pues huyó con su familia de la guerra en su país, vivió cuatro años en Kenia, en un campo de refugiados y llegó de 12 años a los Estados Unidos. Tres latinas fueron electas: Verónica Escobar y Sylvia Garcia, demócratas de Texas y las primeras mujeres electas en un estado cuya población es latina en un 40 por ciento, y Alexandria Ocasio-Cortez, originaria del Bronx, hija de puertorriqueños, de orígenes modestos.

Su carisma y su agenda progresista: impulsa el Medicare —servicios médicos— para todos y la abolición de la ley de inmigración, entre otras propuestas a favor de los marginados, le auguran un brillante futuro político: ¿la candidatura presidencial de una latina? Por lo pronto, ha estado muy visible y precisa en sus críticas a Trump, al grado de que la cadena Fox -la derecha nativista, fervorosa partidaria del presidente- la ha hecho objeto de torpes burlas.

----ooo0ooo---